

LA HOJITA PARROQUIAL

Publicación semanal, religiosa e instructiva.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: **Casa Rectoral**

LA BAÑEZA. — (LEON)

PEPITA DE ORO

¿Cómo quieres pecando
subir al cielo,
si el pecado es camino
para el infierno?

Mosén: tú y yo estar pensando en lo mismo...

Todas las jerarquías, de arriba a bajo, en esta Cruzada Santa, escriben trazos heroicos; y cuando hacen guerra, hacen tan altas hazañas, que su ejemplo es luz de gran resplandor.

Cada jefe y cada soldado, en artillería y en aviación, en infantería y en intendencia, y en ingeniería y en todo, llevan ya bordadas letras de grande viso en la enseña de la España Imperial.

Menos se dice y se escribe de la Clerecía. El «Pater» está ya tan a la costumbre de ir por sendas de sacrificio, que el soldado español ve en él la semejanza del Nazareno con cruz y espinas. Y por ende, sus acciones son menos comentadas. Pero haylas a montones y tienen relieve de oro puro.

Es en el frente de Teruel, tierra de Aragón donde cada camino tiene una historia, cada monte una gloria y cada ruina una heroicidad. Allá van los reporteros de periódicos de allende los mares con ansias de beber por sus pupilas la epopeya de los infantes de España, que dicen son leones en la lucha y no los hay como ellos en todo el mundo a la redonda.

Y allí vino a caer el plomo de Moscú sobre los buenos de los periodistas. Dos son ya cuerpos muertos, que la Patria España honra con su bandera. Pero al irlandés le deja aún respirar el golpe. Un hilico de vida hay en su ser.

Y le llevan al irlandés al santo hospital. Acude el Capellán a su cabecera, aquel «Pater» que sabe mucho de andanzas de guerra. Y quiere darle los Sacramentos, que son fuerza de enfermos y de sanos. Pero antes...

Antes, el «Pater» se deja sacar un litro de su sangre para que al irlandés le inyecten calor de vida. ¡Cómo que predica este Mosén con su santo ejemplo! ¡Cómo que le da al enfermo sangre de su sangre, antes de darle Sangre de la de Cristo, que eso son los Sacramentos; sangre caliente de Vida para venas y arterias frías de muerte! Es que lo dijo un día en aquellas tierras de Judea, el Nazareno de ojos dulces y palabras de miel: «El buen pastor da su vida por sus ovejas.»

Y la sangre del Capellán—Dios tiene sus escondidos decretos—no logró dar vida al irlandés. Pero la otra Sangre, la de Cristo, ¡aquella si que tuvo aliento de vida para el reportero!

Luchaba ya en agonía el pobre enfermo y apretaba con fuerza la mano del Capellán y decía a voces en su hablar primerizo de la lengua hispana: «Mosén, tú y yo estar pensando lo mismo, en Aquel».

«Aquel», era Jesús, el Cristo que pendía de la pared, el Cristo que miraban el Mosén y el periodista.

Llegó la muerte. Había lágrimas en las pupilas de todos los presentes. También lloraba el Mosén. Pero él decía que no estaba triste.

Allá en tierras de Irlanda hay una mujer enlutada. Y cabe a ella un niño que ya soñaba en ser soldado de España y de Dios.

Sobre ellos caerá la sangre del padre—que fué mártir de la verdad de Dios y de España—, sangre sagrada por la sangre del Mosén y divinizada por la de Cristo.

Y esto dará valor, fortaleza, fe. No, no estarán tristes.

C. Gutiérrez

HORARIO DE MISAS

7 RR. Carmelitas.
8 Santa María.
9 Salvador.
9'30 Santa María (Parroquial).
11 Santa María (Catequesis).

Indicador Religioso

Día 29, sábado.—Por la tarde, confesiones en Santa María, por dar comienzo al día siguiente los Siete Domingos de San José.

Tarjeta postal

Traidora mujer que a un hombre juraste en el templo santo fidelidad y cariño,

y a otro alargas ya tus brazos.

Traidor mancebo que arrancas, artificioso y liviano, su túnica de inocencia a un ángel inmaculado.

Encantadora sirena, que con tus falaces cantos atraes al hombre y te cebas en su corazón incauto.

¿Porqué olvidáis que hay un cielo y un infierno reservados, para los buenos el uno, y el otro para los malos?

En este mundo no tiene castigo vuestro pecado; más toda deuda se paga y se cumple todo plazo.

Mirad que Dios premia al bueno, mirad que castiga al malo. Y mirad que os mira Dios, mirad que os está mirando.

A. T.

Acción Católica

Lo dice monseñor Civardi, el gran tratadista de la Acción Católica: *Para todo católico, que por tal se tenga, el conocimiento de la A. C. se resuelve, mirándolo bien, en una cuestión de dignidad.*

Los reglamentos militares prescriben a los reclutas un curso de instrucción teórica sobre la constitución del ejército y sobre el complejo de su funcionamiento. Prescripción razonable, porque el hombre, ser razonable

†

VII ANIVERSARIO
DEL ILUSTRISIMO SEÑOR

Don Juan Fernández de Mata

que falleció en esta ciudad
el día 28 de enero de 1931

Habiendo recibido los Santos Sacramentos
y la Bendición de Su Santidad

R. I. P.

*Su desconsolada esposa: D.^a María
Luisa Casado Andriani; hija,
hijos políticos, nieto, hermana,
hermanos políticos, sobrinos y
demás parientes.*

Suplican a los lectores
de LA HOJITA una oración
por su alma.

La misa de 7 en la Capilla de H. H. Carmelitas y la de 8, 8'30 y 9 en la iglesia de Santa María, serán aplicadas por el eterno descanso del alma del finado.

Varios Prelados han concedido indulgencias en la forma acostumbrada.

Liturgia

El Altar

El altar, parte principal del templo, es una Mesa elevada sobre la cual se ofrece el sacrificio. Dice san Isidoro de Sevilla, que *altare*, es como *alta ara*, es decir, ara elevada alta, o lugar alto de sacrificio.

En todas las religiones, en todos los cultos, en todos los ritos, el altar fué y es el lugar sagrado por excelencia. Los antiguos erigían una piedra, y sobre ella degollaban y quemaban los animales y hacían sus ofrendas a la divinidad. Así lo hicieron Noé, Abrahán y Jacob entre los Patriarcas de la primitiva ley. Dios mismo mandó a Moisés que hiciese un altar, y le dictó la forma en que lo debía realizar. En el tabernáculo y en el templo de Jerusalén había dos altares: en el atrio de los sacerdotes el *altar de los holocaustos*, que era de bronce, en que se hacían los sacrificios, y en el Santo el *altar de los perfumes* o *del incienso*, que estaba revestido de oro puro. Había, además, la *mesa de la proposición*, también de oro puro y madera de Setín, en que se colocaban los panes ofrecidos al Señor.

En el templo cristiano el altar ordinariamente es de piedra, y simboliza a Jesucristo que es la piedra angular de la Iglesia. Recuerda también el Calvario, en donde se inmoló el Cordero divino para la redención del género humano.

Cuando el Obispo consagra un altar hace sobre él muchísimas veces la señal de la Cruz, porque la idea predominante es la del sacrificio del Dios-hombre. Sobre la piedra se graban cinco cruces, recuerdo de las cinco llagas. Purifica el altar con diversas abluciones, porque simboliza a Jesús, sacerdote eterno santo, inocente, immaculado; y lo unge repetidas veces con el óleo de los catecúmenos y el santo crisma, que es el emblema de Cristo, ungido por el Espíritu Santo.

En medio del altar, en un sitio que se llama *sepulcro*, se colocan algunas reliquias de Santos, de los cuales uno al me-

quiera y debe conocer el organismo del que forma parte.

Ahora bien: el verdadero católico es un soldado del gran ejército de Cristo que tiene sus cuadros, sus mandos, sus banderas, su táctica y sus objetivos. Como tal, deberá procurarse una instrucción, siquiera elemental, sobre la estructura y el funcionamiento del ejército en que se halla alistado.

Y ese ejército es la Iglesia, a la que hay que conocer, y es la A. C., a la que hay que pertenecer para llenar el fin de la Iglesia que no es otro que el reinado de Cristo en las conciencias. ¡Qué grande trae la A. C.!



Yuventus

nos ha de ser mártir. Este uso tiene origen en la práctica de los primeros siglos de la Iglesia de construir los altares sobre los sepulcros de los mártires o cerca de ellos.

El altar es, por consiguiente, la parte más sagrada del templo, el verdadero *Sancta Sanctorum*. Es el mismo Jesucristo, según frase de la Iglesia—«el altar de la Santa Iglesia es el mismo Cristo,» dice el Pontifical Romano en la ordenación del subdiácono—, y significa a Dios en medio de su pueblo. Es la sede del cuerpo y de la sangre del Redentor. Es la forma del mismo cuerpo de Cristo, según San Ambrosio. Y así, cuando el sacerdote lo besa, generalmente lo hace para dar al pueblo la paz y la bendición, que proceden de Jesucristo Señor nuestro.

El primer altar cristiano fué la mesa del Cenáculo en que se instituyó la Eucaristía, y el ara en que se consumó el sacrificio de la divina Víctima fué la Cruz. Por eso los altares en la Iglesia primitiva eran de madera. Y así el altar en que celebraba San San Pedro en casa de San Pudente, es de madera y se conserva en San Juan de Letrán. Pero después—algunos creen que desde San Silvestre—la Iglesia prohibió que fuese de madera, por lo deleznable de la materia, y mandó que fuesen de piedra, por el significado místico de que «la piedra es Cristo», como dice San Pablo. Los hubo también de plata, oro y otras materias preciosas.

Academia de Corte y Confección

C. Pintado

Procedimiento modernísimo.

«Sistema Lala»

Calle del Carmen, núm. 6

Se vende una casa en la calle Fernández Cadórniga
En esta imprenta informarán.

BANCO MERCANTIL

SANTANDER

	PESETAS
Capital	15 000 000
Desembolsado	8 400 000
RESERVAS:	
Fondo de Reserva	7 500 000
Fondo de Previsión	11 000 000
Fondo de amortización de inmuebles	100 000

SUCURSALES EN LA PROVINCIA

LEON - Astorga - La Bañeza - Ponferrada - Cistierna - Sahagún - Valencia de don Juan y Cacabejos

La Bañeza: Apartado núm. 2. Dirección teográfica: MERCANTIL
Teléfono núm. 19.

Seminarista mártir

Mártir en toda la fuerza de la palabra. La noticia viene de Toulouse (Francia) y allí ha llegado de Lérida.

«Una manifestación salvaje ha recorrido la población llevando medio arrastras a un joven de unos 18 años. Al llegar a la plaza, formaron como un tribunal; parodiando la sentencia dada por Pilatos contra Jesucristo.

Subieron al joven sobre una mesa después de darle bofetadas y empujones. Y preguntado qué era, con gran fe confesó ser seminarista de Barbastro. La chusma pedía su muerte y el comisario de la F. A. I., tras lavarse las manos, lo condenó a morir clavado en una cruz.

En efecto, al momento apareció desnudo y clavado el joven estudiante para sacerdote, que después de decir: «Jesús mío, por tu amor y por la salvación de España», entregó su alma a Dios.

La chusma, furiosa, terminó apedreando el cadáver del mártir».

¡Gloria a la Iglesia Española que tiene tales hijos!

A.

Farmacia Droguería

Josefa Toral Castro

PERFUMERÍA

Aguas Minerales — Específicos

General Franco, 16. — La Bañeza

La Flor Bañezana

Gran Fábrica de pastas alimenticias para sopa.—Exportación de alubias, patatas y cereales.—Especialidad en alubias elasticadas.

Salvador González
LA BAÑEZA

CALLE DEL CARMEN, 6. — LA BAÑEZA

Delegación del Estado para Ben
por el Sr. D. José Sagrada Salamanca